

¿Por qué el programa de control de las palomas funciona en Calella y no en Granollers?

Xavier Solanas



Suena a broma pero las palomas de Granollers son 'obesas'. Están sobrealimentadas.

Por tercer año consecutivo se está aplicando en Granollers un programa financiado por la Diputación de Barcelona y coordinado por los investigadores del Servicio de Ecopatología de Fauna Salvaje de la Universidad Autónoma de Barcelona para el control de las palomas por el sistema de la esterilización provisional a través de una sustancia química (nicarbazina) inoculada en el maíz con que se les alimenta. En España esta experiencia sólo se está llevando a cabo en dos municipios: Calella y Granollers. El caso es que en Calella se ha conseguido reducir en un 20% la colonia de aves, pero en Granollers no deja de aumentar. Se calcula que el número de palomas puede llegar a las 5.000. Es decir, que es un auténtico problema sanitario que afecta directamente a las personas que tienen la desgracia de habitar bajo los 'hogares' en los que anidan las palomas: preferentemente los áticos de las casas abandonadas. En Granollers, la colonia más numerosa está en la zona de Pastas Gallo en el que las aves están al acecho de las pastas. En Can Bassa está una segunda colonia y el resto se reparten entre los parques y las diversas plazas de la ciudad. La nicarbazina es una sustancia que esteriliza a las aves durante un período transitorio (5 días) y por lo tanto es una alternativa a la captación y al sacrificio masivo de las palomas urbanas. Para que el sistema funcione un operario de Salud Pública tiene que alimentar diariamente a las diferentes colonias con este pienso, pero la respuesta al porqué en Granollers no funciona el sistema como en Calella, la otra ciudad que la aplica, tiene varias respuestas. En primer lugar, porque Granollers está rodeado de poblaciones que tienen sus propias colonias de palomas, pero que están fuera de la prueba piloto por una razón estrictamente económica: La nicarbazina es una patente registrada que se tiene que importar de Ita-

lia. Pero hay un segundo y doble factor no menos importante: la aplicación de la ley y la colaboración ciudadana. En Calella se ha prohibido que la gente dé comida a las palomas. En Granollers las ordenanzas municipales también lo prohíben, pero se deja hacer. La autoridad es consciente de que tiene mala prensa multar a jubilados por el simple hecho de que den de comer a las palomas con las sobras de pan u otros alimentos. No nos consta que los urbanos hayan multado a ninguna persona. Las personas que dan de comer a las palomas lo hacen de buena fe, pero involuntariamente les están haciendo daño, ya que los animales prefieren el pan a este maíz tratado, y el pan no es inocuo sino que es una fuente de enfermedades. Las palomas de Granollers están sobrealimentadas. Son obsesas. Vamos, que comen el pan y dejan el maíz y con él la nicarbazina. ¿Y acaso esta sustancia química no les perjudica?, se preguntarán los protectores de estos animalillos. Yo no lo sé. Lo que sí sé es que hay muchos vecinos que no pueden colgar la ropa en el tendedero o salir al balcón a tomar el fresco porque las palomas han 'ocupado' su cielo. La paloma tiene buena prensa. La mejor que ha inventado el hombre: es el símbolo de la paz, pero en nuestra sociedad es una rata voladora. Suena fuerte, pero es así.

¿QUIÉN ES ELLA?

Nuestro personaje de la semana pertenece al mundo del deporte. Jugaba de pivote. Jugó en una época dorada del club, pero tuvo una pequeña 'desgracia', deportivamente hablando: no pudo disfrutar de un triunfo de proyección nacional por los pelos... Granollerense de nacimiento, continúa en activo, pero no a través del deporte sino de una agencia inmobiliaria que lleva su nombre. La respuesta a la pregunta en los 'Telegramas'.



▼ EL ALCOHOL

En esta columna sobre las drogas empezamos con el tabaco. Ahora le toca el turno al alcohol.

El alcoholismo es el principal culpable de la destrucción de muchas familias, porque las personas que lo padecen acaban convirtiéndose en auténticos pendejos.

Al ingerir bebidas alcohólicas éstas llegan al estómago y desde allí muy rápidamente pasan a la sangre y a través de ella a todos los órganos del cuerpo y al cerebro. El alcohol es un tóxico que el organismo intenta eliminarlo tan pronto como lo recibe. El encargado de hacerlo es el hígado, pero el hígado tiene una capacidad limitada. La borrachera no es sino la imposibilidad de eliminar del hígado el alcohol por esa capacidad limitada. Cuando los niveles de alcohol se mantienen elevados se produce la intoxicación que, dependiente del grado, se manifiesta con una alteración de los reflejos, sentido del equilibrio y una pérdida de control sobre la realidad. En el alcohol está el origen de múltiples accidentes que en el tráfico son especialmente graves.

La asimilación del alcohol varía de unas personas a otras. Los niños y adolescentes son los que peor la asimilan, ya que su hígado no funciona a pleno rendimiento. A las mujeres, a cualquier edad, también les ocurre porque necesitan más tiempo para metabolizar y eliminar el alcohol.

Normalmente los alcohólicos empezaron su ruina en la adolescencia, que es la etapa más crítica en la vida de las personas. Curiosamente la mayoría empezaron a probarla y consumirla en la propia familia, fruto de una equivocada tradición que no valora los peligros de esta droga legal.

Sobre el alcohol existen toda una serie de creencias falsas que son las que consiguen hacerla 'interesante': que el alcohol produce 'calor' para combatir el frío, que estimula, que es afrodisíaco, divertido, que te hace olvidar los problemas... ¡Cuántas tonterías sin fundamento! Que no te confundan: Es una droga con efectos nocivos directos contra tu salud. Que es lo que tenemos que preservar. ¿No te parece?.

El alcohol merece una segunda columna para desmitificar estas creencias absurdas.

Xavier Solanas



ABAJO